

Furias Crípticas

GUILHERMO PISQUAIRA, por Richard Creighton, Editorial Andrés Bello, Santiago, 2000, 113 pág. (Librería Andrés Bello, subíndice 1156, \$ 2.710)



Alex de Joanna K. Rowling y su saga del estudiante de magia y hechicería Harry Potter, otra escritora inglesa como fama con un personaje infantil. Se trata de Richard Creighton (1890-1949), cuyo amor por los niños la convirtió en profesora, permitiéndole así compartir con ellos sus juegos e inquietudes que, tras pasar, luego, a la literatura. Así, un absurdo día de 1919, mientras convalecía de una enfermedad, conoció a Guillermo. De tiempos once años y desbordante imaginación, es el protagonista de nada menos que 38 libros, en los cuales la acompañan tres amigos y el perro Revellito. Este volumen reúne cuatro de las más importantes historias de Guillermo, las mismas que hace años disfrutaba el hoy famoso escritor peruano Mario Vargas Llosa.

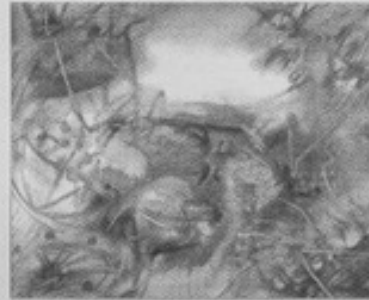
por JESSICA ATAL

CARMEN Berenguer abre esta nueva colección de poemas en formato de bolsillo de la Editorial Cúrtis Propio presentando qué pasa con la poesía en el fin de siglo. "Estamos en el 2000, dice en el prólogo *Analfabeta* de Antonio Silva, y la poesía continúa imposible por sus propias leyes".

Habría que preguntarse también qué tan propios y qué tantas leyes puede tener actualmente la poesía. Porque en esta serie de poemas nuevos hay una acentuada tendencia a re-funcionar mundos, creando versos desde varios registros a la vez y lejos de cualquier rigidez formal o de contenido. A la poesía, más que nunca, la vemos transformándose en espacio de exploración de dimensiones paralelas, donde las interpretaciones de una imagen pueden ser prácticamente infinitas.

Por eso, Carmen Berenguer llega a leer *Analfabeta* como "anál-fa-beta", yéndose por la desarticulación y el abecedario desconocido. Porque Antonio Silva escribe un lenguaje crudo y violento que impacta, provocando desde pena hasta terror. El tono no deja de ser grave y rebelde, románticamente trágico. Y cada elemento o imagen de la realidad aparece apenas como símbolo del mundo exterior, reflejando un poderoso trasfondo cultural, de sangrienta historia poética y política indolente.

Impacta también el descubrimiento: "A veces me golpearon, en el pecho de MY SILE". A veces me besaron, así intenso punche el corazón. / Apenas fui para la completa vocalización del amor. / Soy un cuerpo intervenido por el desprecio. / ¿Y una vocal ultrasonada en mi lenguaje



en idioma domesticado para la restricción". Antonio Silva sigue, en este sentido, una línea que ya tiene cierta trayectoria en nuestra literatura: el uso de la voz femenina en obras de autoría masculina. Lo encontramos en obras como *La Tirana* de Diego Maquieira y *La Manosada* de Sergio Parra. Este último muestra a la mujerjota que habla desquedada, desde su miseria y despojo. Y así como la "manosada", la "analfabeta" también es la mujer silbada, metáfora perfecta para todo un conjunto de exóticas, historias, voces y temas. En definitiva, para el sujeto extendido en busca de su propia identidad. En *«Cigala del Sol»* leemos: "Mi sero se traduce a monosílabos". Y luego silbaba ajena; sacó la mano por donde se oyen los angustiosos ríos del amor. Después en un cante vicio profundando fuera burla —desolación—: Soy la analfabeta; mares tejidos; lapso potenciales para mi niño".

La poesía de Antonio Silva está marcada por el estilo basculante de un erotismo maldito. Su sintaxis fragmentada y metáfora crea una cosmología que va desde lo abstracto a lo concreto, filosófico, confrontando la eterna interdependencia de los opuestos: "Yo canto con libro vaginal". A veces la palabra vaga un tanto errática, en la forma de "suspirar ansiedad", y entre a pausas ocultas que llegan a conectarse con el hermetismo del peruano Carlos Guzmán Belli.

Silva Silva se decide por un tono más humorístico y liviano cuando genera figuras clásicas de dicción, aparecidas en un par de divertimentos: el *Adonis* —querencia de abstracción para— y a *Parasitología*, un poema de corte académico, donde cada letra del alfabeto da inicio a un verso, desde la A a la Z.

El segundo poeta de la serie es Morales Martínez, quien debate con su libro *Antichthon*. En breves poemas aplica una lógica matemática que deja traslucir cierta correspondencia con el espíritu lógico e ingenioso de Juan Luis Martínez. A través de una estructura axiomática busca deducir los misterios y contradicciones de la realidad humana. Los versos tienen forma de leyes y fórmulas: «Corolarios dicen: "Porque la unión de sus elementos lo pertenecen: Dios se pertenece a sí mismo: sea partes finitas no vacías: intersección? Dios se llama topología: sobre sí mismo".

En un momento de "inexacto contrapunto" Morales se torna absolutamente críptico. Crea un argot para sí mismo. Números, ciencia y energía son los componentes del habla. De la luz al movimiento a la autodestrucción. Cada poema tiene la forma de un pequeño universo y a la vez del infinito. Queriendo acercarse al origen de las cosas, recurre al latín. Esta lengua madre lo impulsa a crear un nuevo lenguaje donde reflexiona sobre el "vacío despendido" —paralelizando la tierra baldía de Eliot— "después de toda la Creación". El infinito y el pulso están entre la desolación y el

"acercarse en sí mismo" o, como termina ocurriendo en *«Epitafio»*, se desplaza la atención hacia el otro, hacia el amor. El amor es la teoría y la teoría es la ley. Hay un dejo a la anada ascética, al barroco español. Lope de Vega, Tasso de Molina. En la actualidad terrible contrapunto al poeta divino. "Dios es dominio de sí mismo", dice uno de los versos de *«La Raza Analítica»* con sabor esotológico.

Por último, Sergio Manóvilis escribe *De la Huella sin Pie*, donde Sántiz, con denominada nostalgia de América del Sur. El más lúcido de los tres, aborda temas comunes como la soledad, el destino y los desencuentros en forma exasperada. Sus poemas tienen ciertos rasgos de la poesía épica de Pablo de Rokha y también una sensación de recursos estilísticos frecuentes: la reiteración. Pero Manóvilis no lo hace con ese arrebozo temporal de De Rokha, sino con el ritmo pausado de Jorge Trillón, al ritmo de su cadencia de gota de lluvia, de tristeza transaccional en la oscuridad del pasado perdido.

Sergio Manóvilis ve la poesía como el latido, como la vida, como calor de cronos, queriendo decirle la única realidad posible, en busca del verdadero nombre de las cosas con sólo nombrarlas. O serían, en este sentido, escribe con la confianza y soltura que volamos en las páginas de un diario de vida, desde la experiencia más próxima, íntima. En poemas de prosa poética que a veces se acercan a una serena de amor o a los fermentos melancólicos de un *Nacer*, Manóvilis escribe desde el vacío que siempre dentro de uno cubren hebras de plátano y reflejos, el ritmo acelerado de sus antepos. Como "musica del subconsciente", confiesa también los "vagos e irreales" que revelan las noticias de Chile y cómo esta presencia/ausencia duele o hace feliz.



DE LA HUELLA SIN PIE

Sergio Manóvilis, 108 páginas

ANTICHTHON

Morales Martínez, 88 páginas

ANALFABETA

Antonio Silva, 113 páginas

Editorial Cúrtis, Calle Foch, Santiago, 2000

JUAN RULFO

AIRE DE LAS COLINAS

Cartas inéditas dirigidas a su esposa, Clara Aparicio, que revelan la intimidad y sentimientos del gran clásico mexicano

LA OBRA COMPLETA DE JUAN RULFO EN SUDAMERICANA

PEDRO PÁRAMO

EL LLANO EN LLAMAS

5 DE JULIO DE 2000

584841

Furias crípticas [artículo] Jéssica Atal

Libros y documentos

AUTORÍA

Atal, Jéssica, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Furias crípticas [artículo] Jéssica Atal. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile